

revistas ya no incluyen textos de crítica, sino memorias explicativas o textos basados directamente en notas de prensa. La crítica independiente cuesta tiempo y dinero, porque se hace desinteresadamente, al menos en teoría. Por desgracia, como muchas revistas – sean físicas o digitales – tienen dificultades para llegar a fin de mes, optan por la vía fácil.

Por otra parte, el hecho de cómo ciertos arquitectos se han convertido en súper-estrellas, es algo que hace que la crítica a sus obras sea vista como algo sospechoso. “Qué le pasa a este crítico? A todo el mundo le gusta esta obra menos a él”.

Otro problema es la fotografía arquitectónica: es tan buena y tan seductora, que resulta difícil ser crítico a su lado. Todo es siempre fantástico en la fotografía arquitectónica: el cielo es azul, la gente guapa, y los edificios chulísimos.

En mis experiencias con algunas revistas me he encontrado con casos en que no han querido publicar un texto demasiado crítico. Tienen miedo a ofender al arquitecto, que a lo mejor les ha ofrecido fotografías gratis y promete comprar ‘x’ números de la revista para regalar a sus clientes, si el texto es favorable, claro. Por eso creo que está teniendo mucho éxito Mark Magazine, una revista Holandesa internacional cuyos editores dan mucha libertad a los escritores para opinar, cosa que, como uno de los corresponsales de esta revista, agradezco mucho.

También es cierto que la decisión, por parte de un editor, de incluir o no una obra determinada en su revista se suele hacer basándose casi siempre en la calidad de la fotografía, y no tanto en la calidad del texto. La buena fotografía es imprescindible para las revistas, que muchos ojeamos por encima viendo únicamente las imágenes al decidir si comprarla o no. Por tanto, el texto suele ser secundario a la imagen. No debería ser así, creo yo, pero en fin. Es como funcionan la mayoría de revistas.

En el número 50 de Mark, traté de ‘revisitar’ 5 obras españolas que en su día ya fueron publicados en esta misma revista. Escribí un artículo que pone la mirada de nuevo sobre algunas obras emblemáticas años después de la finalización de la construcción, estando ya en uso. La idea la propuse yo a los editores, porque estaba harto de escribir siempre sobre obras cuando aún tenían olor a pintura. Cuando ves un edificio recién acabado, aún sin vida, no se puede evaluar su rendimiento y su funcionalidad, criterios que también son muy importantes, en mi opinión. En la teoría, los edificios suelen ser perfectos, pero en la realidad nunca lo son. Sin embargo, me interesa más la imperfección real que

La imagen es muy importante hoy en día, pero la crítica no consiste en construir imagen. La imagen es solamente una consecuencia de la crítica, un subproducto. La tarea principal de la crítica es poner al día continuamente el canon arquitectónico.

la perfección ideal. Ofrece más matices, anécdotas, y poesía para la lectura de una obra. En este artículo vimos publicadas algunas fotos muy diferentes a las que se suelen publicar en la mayoría de los casos. No son fotos que dan precisamente buena imagen al arquitecto o al político interesado en sacar provecho a una obra emblemática.

Una de las responsabilidades de la crítica es, entre otras cosas, la denuncia. Como ya sabemos los seguidores de Masters of Concrete, en la arquitectura hay algunos impostores y charlatanes, y es importante que sean desmitificados, pero siempre, creo yo, fijándose en su obra y nunca exclusivamente en su persona.

La fachada de un edificio calificado de ‘ecológico’ en Barcelona nos ofrece un buen ejemplo. Sus placas fotovoltaicas tienen teóricamente la función adicional de dar sombra a sus ventanas en verano, evitando así el calentamiento solar interior y ahorrando en aire acondicionado. En invierno, en cambio, dejan pasar los rayos del sol para calentar el interior. La idea es genial. El problema es que las placas se hacen también sombra a sí mismas, por el juego formal que hace la fachada. Si las ventanas y sus viseras estuviesen todas a la misma altura, esto no ocurriría. Pero claro, estéticamente no

Somos lo que construimos, algo que conocemos muy bien en este país, y la crítica arquitectónica es también una importante tarea de análisis social. Yo, al menos veo así mi ‘responsabilidad civil’; mi lugar como ciudadano.

sería tan atractivo. Curiosamente, los arquitectos dicen haber utilizado parametricismo para ‘optimizar’ la exposición solar de las placas. Es evidente que en realidad, lo que han intentado optimizar es la forma estética, tal vez porque saben que la imagen importa más que el rendimiento. ¿Qué más podemos esperar de una empresa de suministro energético que necesita lavar su imagen mediante “Green-washing” y de unos arquitectos dispuestos a vender su alma?

La crítica es necesaria para mantener bajo control a los arquitectos, políticos y empresarios demasiado ambiciosos. La crítica, entendida como oposición, como sistema de control de calidad, es imprescindible en una democracia. Hay que entender, además, que la crítica arquitectónica no está dirigida a los arquitectos únicamente, sino a la sociedad en su conjunto. Somos lo que construimos, algo que conocemos muy bien en este país, y la crítica arquitectónica es también una importante tarea de análisis social. Yo, al menos veo así mi ‘responsabilidad civil’; mi lugar como ciudadano.

Hay países que no toleran la crítica, como bien conocemos en este país, sobre todo los que tenemos cierta edad. En Irán, por ejemplo, mi blog, criticalista.com, está censurado. En su lugar salen unas recomendaciones oficiales para visitar sitios web ‘alternativos’. Nunca he mencionado Irán en ningún post, pero esto no importa. No quieren que sus ciudadanos vean que un chalado como yo pueda expresar sus opiniones con más o menos libertad. Este tipo de censura está dando mala imagen a Irán y a otros países, forzándoles a cambiar sus políticas poco a poco. La noción de ‘imagen mediática’ tiene también su lado positivo, me gustaría destacar.

Sitios como Archileaks son una forma de crítica alternativa y complementaria a la que hacemos los críticos. Quiero destacar que firmo siempre lo que escribo, con mi nombre real. Estoy también dispuesto a que me critiquen a mí. Nadie es perfecto. Todos hemos cometido errores; todos la hemos cagado en algún momento. Algunas veces he metido la pata, y he tenido que reconocer mis errores. Es menos arriesgado criticar desde el anonimato, pero en cambio es también menos creíble.

Hoy en día casi todos somos críticos. Todos opinamos, todos ponemos ‘likes’ en facebook o estrellitas en twitter. Este hecho también está cambiando la crítica tal como la conocíamos antes, cuando un puñado de críticos tenía cierto monopolio sobre esta tarea. Son tiempos interesantes los que estamos viviendo; tiempos de cambio y de inestabilidad. Precisamente por esto hace falta más que nunca una crítica comprometida, y desinteresada. Y por qué no, también con un poco de humor.

ABSTRACT

¿En qué consiste la crítica arquitectónica: en explicar o en juzgar? ¿Cual es su tarea dentro de un sistema democrático, o dentro de un star-system de ámbito global? ¿Por qué suelen tener los críticos mala leche? Este texto trata de dar respuesta a preguntas comunes sobre la crítica arquitectónica, y sobre su relevancia hoy en día (si es que aún tiene relevancia alguna en la era de los medios sociales), contrastando la crítica con otros tipos de textos que construyen la imagen del arquitecto, y con la fotografía arquitectónica que suele acompañarla.

PALABRAS CLAVE: crítica, imagen, fotografía.

RAFAEL GÓMEZ-MORIANA estudió arquitectura en la University of Waterloo (Canadá) y realizó un máster en el Berlage Institute Amsterdam. Es miembro del Comité Internacional de Críticos de Arquitectura, y ‘bloguea’ en criticalista.com.

Xumeu Mestre

In memoriam

Jaume Prat Ortells

Recibido 2015.06.16 :: Aceptado 2015.06.18
DOI: 10.5821/palimpsesto.13.4640

Un dels llocs comuns més usats pels professors dolents, o, pitjor encara, pels professors mediocres, consisteix en afirmar que l’arquitectura no es pot ensenyar.

Fals.

Per una banda hi ha tot el relatiu a la tècnica. Per l’altra, els referents. Els exemples. Les tipologies. L’esperit crític. Però res d’això funciona si no som capaços d’entendre que l’arquitectura es alguna cosa més. L’arquitectura requereix visió positiva. Requereix joc. Requereix encomanar entusiasme. Requereix vida. L’arquitectura ha de ser útil, cert. L’alegria, la il·lusió, el sentiment positiu formen part integrant d’aquesta utilitat. Sí, projectar costa. Sí, hi ha arquitectes que pareixen amb dolor.

I hi ha el maquillatge.

L’aparença és el vestit social. La mateixa paraula *persona* prové de màscara. No ens veuen, ni tan sols ens veiem, com som. Ens veiem com ens projectem. Igual que l’arquitectura. Si projectem façanes per als nostres edificis hem de projectar-nos-en una per nosaltres mateixos.

Es pateix de portes endins.

La societat ni ens deu res ni necessita saber d’aquest patiment com no sigui per les ganes d’algú curiós a mirar més enllà i entrar a la cuina dels projectes.

La societat no necessita patir. I de ben segur que la societat no necessita patir un projecte.

El mateix és vàlid per a l’escola.

L’escola és el temps de la formació. Formació positiva. Gaudi. L’escola transmet, o hauria de transmetre, valors. Massa sovint sortim al carrer i no ens agraden els edificis que hi veiem. Potser és així perquè no s’ha sabut transmetre això des de l’escola.

En Xumeu Mestre sí.

En Xumeu representa la bona ensenyança de l’arquitectura. El recordo fent-nos classes mentre cuinava una paella. De resultes d’aquell dia sempre que m’he vist amb la necessitat de congelar una sípia ho he fet amb la sípia bruta, sense netejar. Manté millor el gust. En Xumeu representa classes interrompudes abruptament per a improvisar altres classes que no se’t obliden mai més. En Xumeu ens va ensenyar a mirar en Miquel Àngel com l’arquitecte modern que és. Ens va ensenyar que hi ha quadres que et posis on et posis sempre et miren als ulls. A alguns això els posa nerviosos. Ell reia. I ens feia riure.

Ens va ensenyar que el Vaticà és un parc aquàtic. Ens va ensenyar que en Pep Llinàs no juga als daus. Que els escrits d’arquitectura poden tenir, o han de tenir, dimensió literària.

En Xumeu divertia.

Divertia en el sentit literal del terme: di-vertia. Diversificava mirades. Multiplicava punts de vista. Et feia arribar més enllà.

En Xumeu és l’exemple de que l’arquitectura sí es pot ensenyar. En Xumeu mostrava dia a dia com es pot viure, com es pot respirar arquitectura facis el que facis. A costa d’un cert caos, de vegades. Bé, potser fins i tot una mica més que un cert caos. En Xumeu és, per tot això, un exemple.

En Xumeu és algú sobre el que s’ha de parlar en present, perquè el que volia transmetre és i serà plenament vigent. No crec que es pugui dir res millor sobre ell que això. Gràcies, Xumeu. Gràcies per encomanar-nos tot això. Gràcies per ser-hi.

JAUME PRAT ORTELLS es arquitecto por la ETSAB y editor asociado de la colección Scalae e-books. Recientemente ha sido ganador, junto a Isaki Lacuesta y Jelena Prokopljevic, del concurso para el Pabellón de Catalunya en la Bienal de Arquitectura de Venecia 2016.